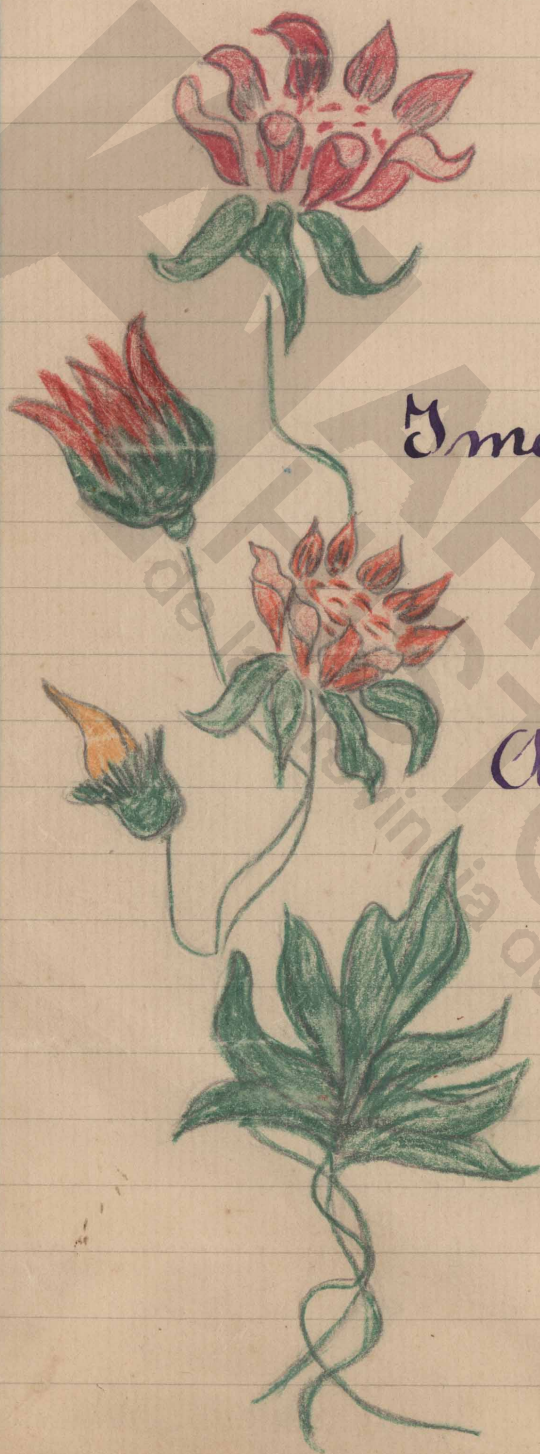




Imaginación

infantil

Adelina E. Dematti

4º año "A"

1.4.1.726 (p. 1 de 31)

Imaginación infantil: Sentados en el corredor de nuestra casa, pensamos que hemos obrado en el banco de la escuela nuestro libro de poesías. Nos parece ver dentro del cajón medio oculto por los papeles, en medio de los que distinguimos sus tapas amarillas.

Vemos en la mente la hoja leída por la mañana y destacar en ella el texto escrito de la poesía que nos agradó. Todo esto que vemos con ojos incorpóreos que miran para adentro y que se representan imágenes, copia de las vistas en la realidad o creadas es producto de la imaginación.

Por eso la imaginación puede ser creadora o reproductora. Una imagen no es otra cosa que la reaparición de una percepción en ausencia del objeto que la provocó. Es así que el libro no lo reconocíamos como en el pasado sino en el presente. Puede decirse de esta clase de imaginación que es una memoria sin localización, ni reconocimiento.

Más las imágenes no solo pueden ser visuales sino también, kinestésicas, auditivas, motoras, olfativas, etc. De ahí que distingamos, como sucede con la memoria, diversos tipos de imaginación reproductora. Cuando escribo una escena de cualquiera de mis obras, decía: "begonré a écrire, la oigo", Uds en cambio la ve; a cada personaje hiero mi oído. Para Uds que es el teatro mismo, los actores marchan, se agitan, gestículan ante sus ojos; yo soy oyente Uds un espectador.

También se puede recordar el caso de Beethoven, casi sordo, que compuso, forjándose mentalmente los difíciles motivos de sus maravillosos y gigantescos sinfonías.

Imaginación creadora: Trabajamos con imágenes e ideas que son materiales para la invención científica o artística y podemos decir que la imaginación creadora es la facultad inventiva del hombre. La imaginación creadora añade siempre lo ideal o simbólico a la imagen. Convierte lo sensible en lo inteligible.

El sabio o el artista crea verdaderamente, su creación más que una simple imagen es una concepción ideal de su pensamiento o de su inspiración. Podríamos decir que tanto más alta es la categoría de una vida humana cuando mayor es su capacidad creadora. Esta capacidad necesita para manifestarse íntegramente un estímulo energético. Tal estimulante es la emoción de arte sin preguntarnos si es algo real.

La imaginación puede ser pasiva o activa.

La imaginación pasiva ejerce un juego espontáneo de imágenes en la conciencia, cualquiera sea la combinación en que tomen forma y cualquiera sea la causa de que deriven. Su tipo más sencillo son las formas incoherentes de los sueños.

No actúan sobre ellas, ni las determinaciones de la voluntad, ni el control de la inteligencia, son libres y espontáneas.

La imaginación activa implica la acción de la voluntad sobre alguna de sus formas. Es la única y verdadera imaginación creadora de los psicólogos.

gos mecanicistas. Según ellos sólo a esta imaginación voluntaria y metámente intelectual corresponden las invenciones científicas y artísticas.

En los juegos y en el lenguaje de los niños se presentan los primeros síntomas de la actividad creadora; se presenta en el juego con parecidos caracteres que en los animales, pero hay una diferencia fundamental, mientras el animal juega sin plan, ni orden, ni finalidad, el niño juega con un instinto de ordenación y regularidad; siempre persigue un fin, aún fuera vago e inconsciente.

Se ha supuesto que la creación científica está exenta de emoción, pero no hay tal cosa; el sabio como ocurre por lo demás con cualquier otro tipo humano, necesita de la base afectiva para cumplir eficazmente su tarea creadora.

Impulsado por el dolor que le causara la muerte de su padre Jorge Maurique escribe la admirable elegía de sus "Coplas"; conmovido por celo humanitario, Louis Pasteur descubre la vacuna antirrábica, guiado por su inconsumible fe.

Variedades de la imaginación infantil

La imaginación representa en la vida infantil un papel de mucha trascendencia. No solo es muy concreto, exuberante y viva la imaginación sino que esta tiende a proyectar al exterior sus propias creaciones, transformando el mundo que lo rodea y confundiendo frecuentemente la fantasía con la realidad.

"Los niños dice Newman - proceden como si los productos de su fantasía fuesen una realidad indubitable. La muñeca recibe golpes y recompensas, según el caso, y cuando el caballo se deteriora, su dueño se compadece como si el juguete sintiese dolor en realidad" La fantasía desempeña en el niño una función análoga a la que tiene en el adulto con respecto al goce artístico, nos dejamos llevar por la impresión que nos produce una obra.

Habríase notado, por otra parte, que el lenguaje del niño es un poderoso auxiliar de sus juegos; el niño que juega solo lo hace hablando, da a sus ficciones

una realidad que, si es aparente para nosotros, es realidad verdadera para él. El niño crea, inventa en sus juegos. La imitación con que se quiere reducir a un automatismo sus actividades, no invalida el aspecto esencial de su creación imaginativa.

El niño imagina, en sus juguetes, seres que hablan, que caminan, que comprenden; poseen lenguaje, corazón e inteligencia. Cuando la niña reprimde a su muñeca porque no se ha conducido bien; imita su propia vida y la de las personas que le rodean. Posiblemente, pero este acto ficticio de darles atribuciones humanas implica un verdadero acto de invención.

La verdad es que el niño se siente feliz en sus juegos, precisamente porque ejercita esta condición natural del espíritu: la creación imaginativa.

De ahí sus inclinaciones para la lectura y el relato de los cuentos fantásticos o maravillosos.

La fábula no es otra cosa sino una creación.

Cuando Andersen (celebre cuentista) hace que el trompo y la pelota de goma que se encuentran

en el tejado de una casa entablen una conversación, reproduce la creación inicial de los niños.

Desarrollo de la imaginación infantil.

La imaginación del niño pasa en su desarrollo por varios períodos o etapas. Se manifiesta en el niño desde los primeros años de la vida.

Hay quien dice que esos parloteos y la sonrisa de los bebés son los anuncios de la imaginación, mientras que otros no aceptan tales concepciones replique que los babiluceos no son otra cosa que el instinto de imitación del lenguaje y la sonrisa y los llantos de los bebés dormidos son un movimiento reflejo sin razón de ser. En cuanto los niños poseen lenguaje nos revelan a cada instante su poder imaginativo.

Con el andar del tiempo a medida que adquieren experiencia y dominan el ambiente en que actúan, unos juegan en un charquito y se desesperan viendo imaginativamente la cantidad de ahogados, otros juegan a los soldados y ellos son

generales.

En el segundo periodo de la infancia, la etapa de la actividad, la atención no es solo espontánea, hay un despertar de la atención activa.

Esta clase de atención lo lleva a utilizar mil cosas en las cuales antes sólo había reparado empleándolas como elementos de las construcciones de su fantasía, entonces comienza a desarrollarse en él la imaginación creadora.

Así ocurre que el bastón del padre no sea un objeto cualquiera entre los muchos de la casa, sino que enlazado entre las piernas se convierte en un caballo. Es que la atención activa del niño se dirige más a las creaciones de su fantasía que a los objetos reales, vive más en su mundo fantástico interior que en el mundo real exterior. Y esto no solo en la segunda etapa de su desarrollo, sino en todas ellas, lo que sí ocurre es que su fantasía se va adaptando lentamente a los esquemas de la realidad y va cambiando de objetivos. Este cambio se puede observar a través de los cuentos.

La necesidad de fantasía que vive en el alma del niño, su deseo de ver realizadas las místicas creaciones de su imaginación, encuentran satisfacción en el cuento; desde que finaliza la primera infancia hasta los últimos instantes de la segunda puericia pasando por el momento capitalísimo en que adquiere la técnica de la lectura siempre escucha el niño, o lee con afán insaciable la irremplazable composición literaria que denomina genéricamente cuento.

Al finalizar el primer período de su vida, gusta de oír narraciones en que los animales exóticos juegan el principal papel - es la edad de la fábula.

Durante el segundo período la etapa principalmente activa, la fantasía infantil se satisface con las maravillosas historias de hechiceros, brujas y duendes es la edad del cuento de hadas.

El tercer período en que el niño se hace social, la etapa de la simpatía, del sentimiento compartido se inclina naturalmente a las narraciones que

dentro de lo fantástico ofrecen un cierto aspecto de realidad estas los que traen los libros de viajes maravillosos, de salvajes, de luchas y de aventuras, es la edad robinsoniana.

Más adelante cuando la mente está más nutrida de percepciones, más llena de realidades, la imaginación, modera sus vuelos y entra en los límites más racionales. Comienzan entonces la inclinación a la música, al dibujo y cierta tendencia a lo maravilloso y fantástico.

Educación de la imaginación: En este último aspecto es necesario que el educador en la escuela y la familia, en el hogar, vigile la vida del niño. Evitar en los niños los cuentos terroríficos que los hacen medrosos y exaltados, los inverosímiles de hadas, que pueblan la mente de fantasía. Hay que hacer comprender al niño mediante la razón y el análisis de los hechos que es lo real y cual lo irreal para que conforme sus sueños a esos criterios.

Un desarrollo desmesurado de la imaginación es tan perjudicial como la carencia de tan rica

facultad. El maestro cuidará de educar esta facultad para que rinda todo el beneficio a que está llamada. Para obtenerlo tendrá en cuenta lo siguiente:

No sofocar la imaginación por el pretexto de ser dañosa y saber que excitarla es tan necesario como contenerla. Cuando el niño tiene inteligencia muy despierta y temperamento nervioso de gran sensibilidad con tendencia a la exageración, deben cortársele las alas y mostrarles la realidad a los que son perezosos de mentalidad somnolienta, apáticos se procederá en forma opuesta, es decir mediante cuentos, narraciones, bellos cuadros, lecturas bien elegidas para el objeto.

Los juegos, las lecciones de historia y de literatura, los trabajos de composición y de dibujo inventivo, el trabajo manual, los cantos escolares, las descripciones geográficas, las narraciones de viajes, la geometría inventiva, las clases de ciencias naturales, etc, todo puede servir para excitar la imaginación del niño y encantarla y dirigirla

de acuerdo con los fines de la educación.

La regla pedagógica que debe servir de guía a este respecto es: no debe presentarse al educando el resultado de un trabajo que él por sí mismo puede imaginar y describir.

Las formas superiores de la imaginación activa (el trabajo artístico, la investigación científica) son tan análogos a los procesos del razonamiento que en cierto modo se confunden con ellos.

Así como el niño pequeño razona imaginando, el adulto y el adolescente imaginan razonando.

La transición de la fantasía a la reflexión debe prepararse poniendo freno a la imaginación sin crítica por medio del cultivo del poder de observación, de la atención y del juicio.

Acostumbrar al niño a no confundir lo falso con la realidad y no abusar de su credulidad para no extraviar su inteligencia y sentido moral, haciéndole distinguir en los cuentos y fábulas sus puntos de semejanza y diferencia en relación con lo verdadero, los espectáculos que mueven sentimientos a destiempo o desvío de sanos

costumbres.

En los ejercicios prácticos que los niños realicen como el dibujo y la infinita variedad de trabajos manuales se procurará imitar, crear y modificar.

Las mentiras infantiles: tratándose del niño es conveniente distinguir cuidadosamente la afirmación inexacta y la mentira. La primera no constituye una falta de carácter moral aunque sí requiere por parte del maestro mucha atención y cuidados pedagógicos.

La segunda consiste en falsear conscientemente la verdad para engañar a otro, debe ser castigada con energía pero sin excesiva severidad.

En los primeros años de la vida del niño las mentiras son muy raras. Stern que a este respecto ha recogido muchas y muy observaciones dice lo siguiente: la mentira como tal no es innata, pero en el niño se dan disposiciones, (instinto de conservación, imitación, imaginación,

que representan otras tantas condiciones materiales, sea de falsedad, sea de veracidad y que conducen a la una y a la otra según el medio real en que se educa... En consecuencia el niño debe permanecer cuanto tiempo sea posible extraño a la mentira. Pero este ideal no es realizable sino mediante profilácticos, cuyo fundamento es la educación.

La verdadera mentira es con frecuencia hija del temor.

El niño es sincero y cándido cuando es tratado con bondad y cariño, si lo amenazamos o atemorizamos miente.

Otras veces el niño miente por vanidad, por egoísmo, por deseo de notoriedad, etc. y últimamente por imitación; porque los adultos que le rodean incluso sus padres mismos les dan ejemplos de falta de respeto a la verdad.

La mejor manera de evitar estas faltas es tratando al niño con dulzura y formando a su alrededor un ambiente de amor y respeto a la

verdad.

Las afirmaciones inexactas de los niños tienen su origen en la exuberancia y riqueza de su imaginación y sobre todo en la incapacidad del niño para distinguir claramente la realidad de la fantasía.

Por otra parte el niño tiene poca experiencia de la vida, escasa memoria, una gran sugestibilidad, un lenguaje defectuoso que hace muy confuso y embrollado su pensamiento, un desarrollo muy limitado de los poderes lógicos y última mente una mente muy oscura de lo que constituye la verdad.

Estos defectos de la mente infantil hacen que el niño incurra en frecuentes inexactitudes que los adultos ignorantes interpretan del modo más torpe.

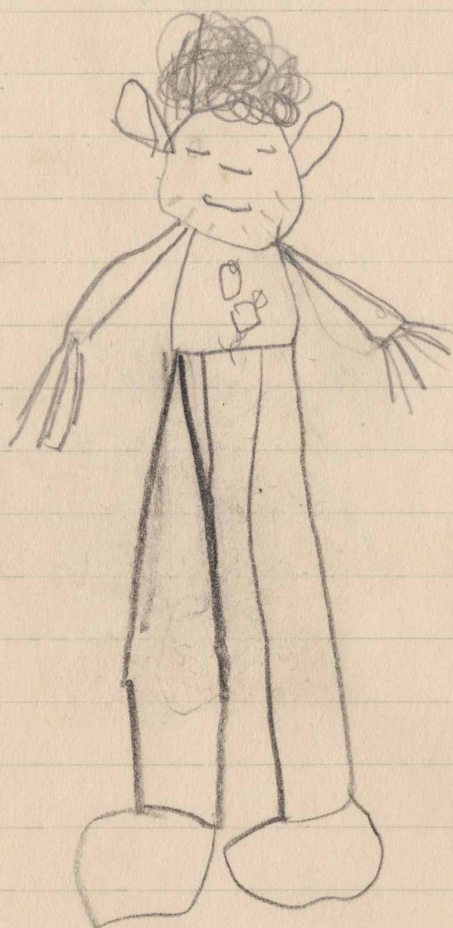
Cuando un niño falsea la verdad consciente o inconscientemente, lo mejor es investigar el origen o causa del defecto y aplicar el remedio indicado por la naturaleza del error.

Bibliografía:

141726 (fo 9 de 31)

Figuerue; Aguayo: Psicología pedagógica; Molli-
na y Astolfi.

ARCHIVO
HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires



bayetano Angel
Añeri

(5 años)

14.1.126 (1510 de 31)

En este dibujo podemos comprobar que en la primera etapa de la infancia el niño globaliza.

Esto lo observamos en la falta de cuello, en las orejas, a nivel de los ojos, y desmesuradamente grandes; a pesar de advertir por sí mismo este defecto, no pudo reparar su error. Los brazos que parten uno de la cabeza y el otro en la unión de la cabeza con el tórax; en los dedos (cinco en una mano, seis en la otra).

Aún no puede establecer la proporción entre el cuerpo y los miembros.

Observemos que no ha omitido el detalle de los botones y de la barba.

Este niño aún no concurre a la escuela por siente deseos por hacerlo, siempre que no fuese yo su maestra; quizás tenga las burlas de sus compañeros al saberlo amigo de la maestra o por un complejo de inferioridad que le impida desenvolverse libremente en presencia de una persona de su confianza, posiblemente.

te re sienta más a gusto con los extraños.

Sexo: masculino; edad: cinco años.

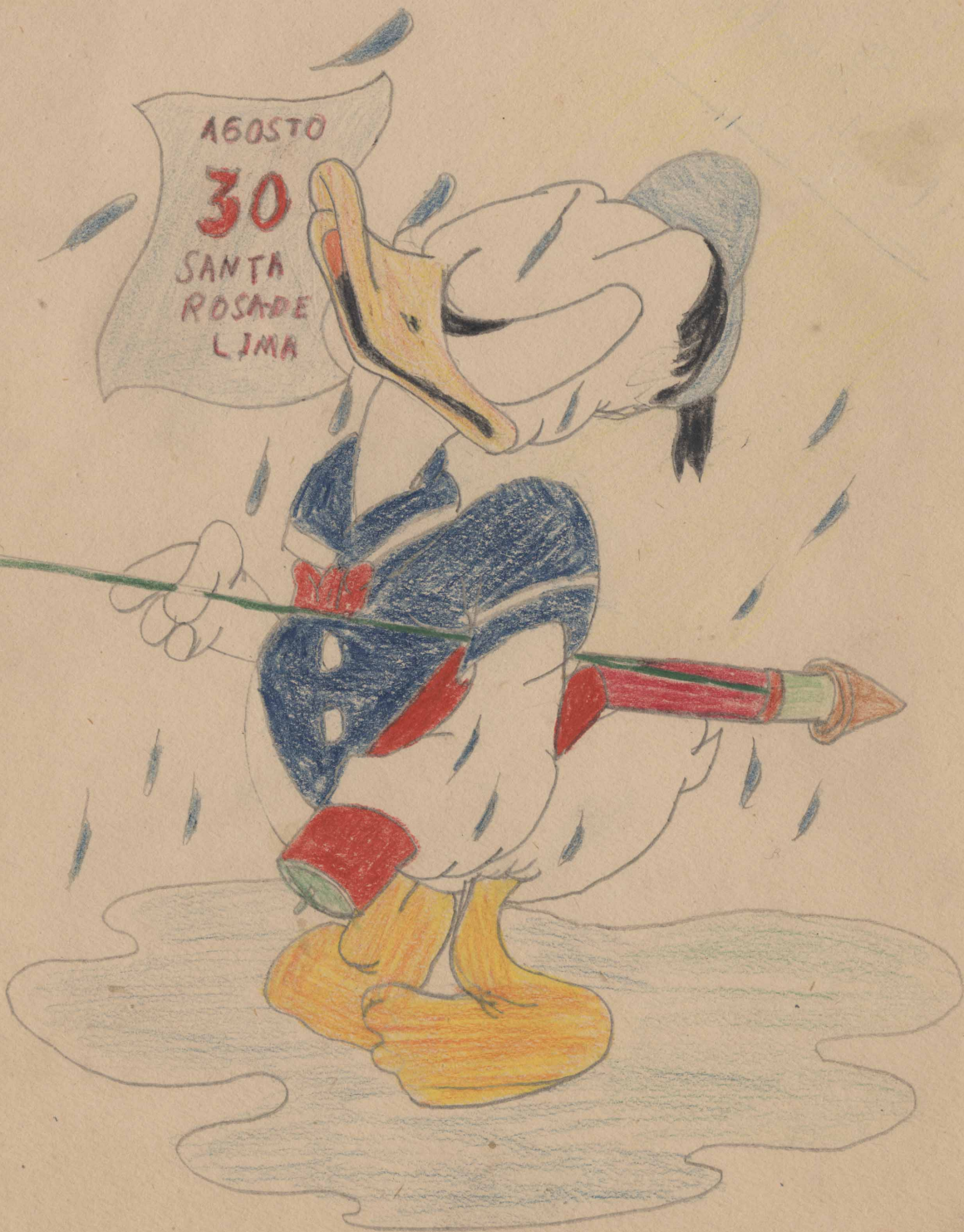
Este niño pertenece a una culta familia, siendo sus padres muy instruidos. Tiene a su alcance toda clase de revistas y libros ilustrados, influyendo poderosamente en su imaginación, así como también el cine.

En el siguiente dibujo podemos apreciar la imaginación reproductora del mismo, el cual, luego de haberlo visto en una revista lo ha hecho sin tener a la vista el modelo.

En la reproducción no ha omitido detalle como he podido observar, al compararla con el original.

Unida a su imaginación hallamos una gran aptitud para el dibujo, es dinámico y aspira a destacarse. Se juega con los niños de su edad, presentando predilección por la química.

Sexo: masculino; edad: 11 años





Luna



Abuelita



Oliver Hardy



Flor



Stan Laurel

Abada



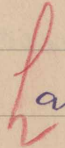
Arbol

7 años

A pesar de que este niño tiene siete años de edad nunca ha sido un cuento, ni sabe lo que esto significa, por lo que al decirle que me dibujase alguno de los personajes que recordaba de algún cuento que le habían relatado me respondió que nunca le habían contado ninguno. Le relate uno sencillo y lo hice interpretar gráficamente.

El resultado puede apreciarse en su dibujo; en su imaginación no ha asociado los personajes, simplemente los ha recordado pero sin ningún vínculo de unión.

En una en la que duerme un niño, la abuelita (sin brazos) eterna narradora de los cuentos y por último el hada, que con su varita mágica, deslumbraba la imaginación de los pequeños. Tal vez el árbol y la flor que complementan el dibujo son productos de la sin igual varita.

En otro lugar de la hoja a dibujado a los

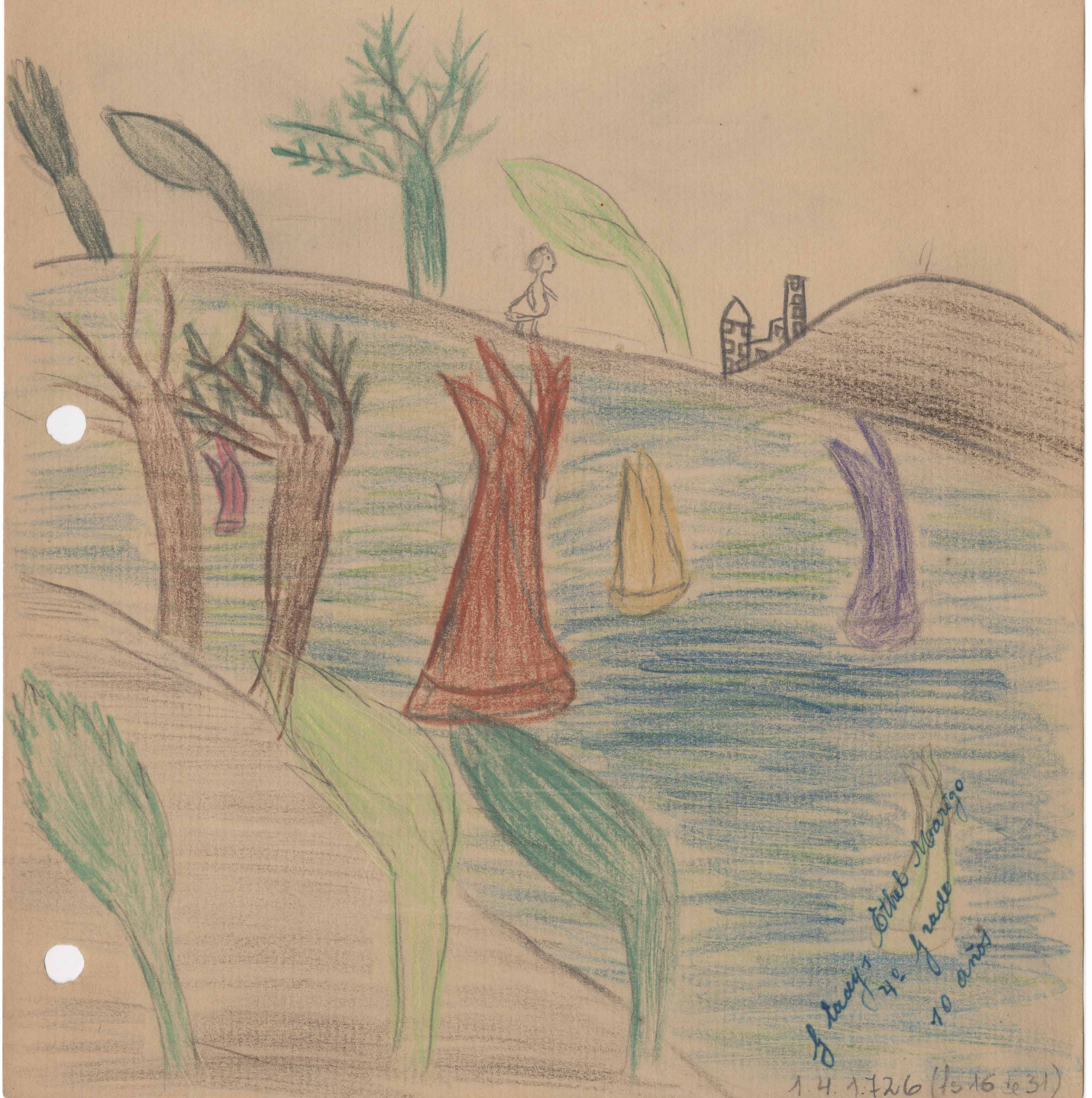
conocidos personajes de tantas historietas cómicas, los ha representado como los conserva en su imaginación pues los ha visto una única vez, en el cine. Los recuerda por que le llamaron la atención con sus desiguales cuerpos y además porque no ha visto otra película. Tiene poca habilidad para dibujar, aunque su imaginación no sobrepasa en mucho esta habilidad.

Otros niños a su edad han logrado una mayor educación de su imaginación y posiblemente se influya en detrimento del cultivo de la misma el ambiente poco educativo en que viven, ya que es de gran valor para la misma el ver revistas y libros ilustrados y además necesita todo niño, por lo menos un cuento, ese cuento que lo impulsará hacia el maravilloso mundo imaginativo el cual poco a poco se irá enriqueciendo más y más.

Sexo: Femenino; edad: 7 años.

Dibujo sugerido

Un día de viento



J. May 1941 Ethel Mearns
(40 years)
10 años
1.4.1726 (15.16.1031)

Dibujo sugerido

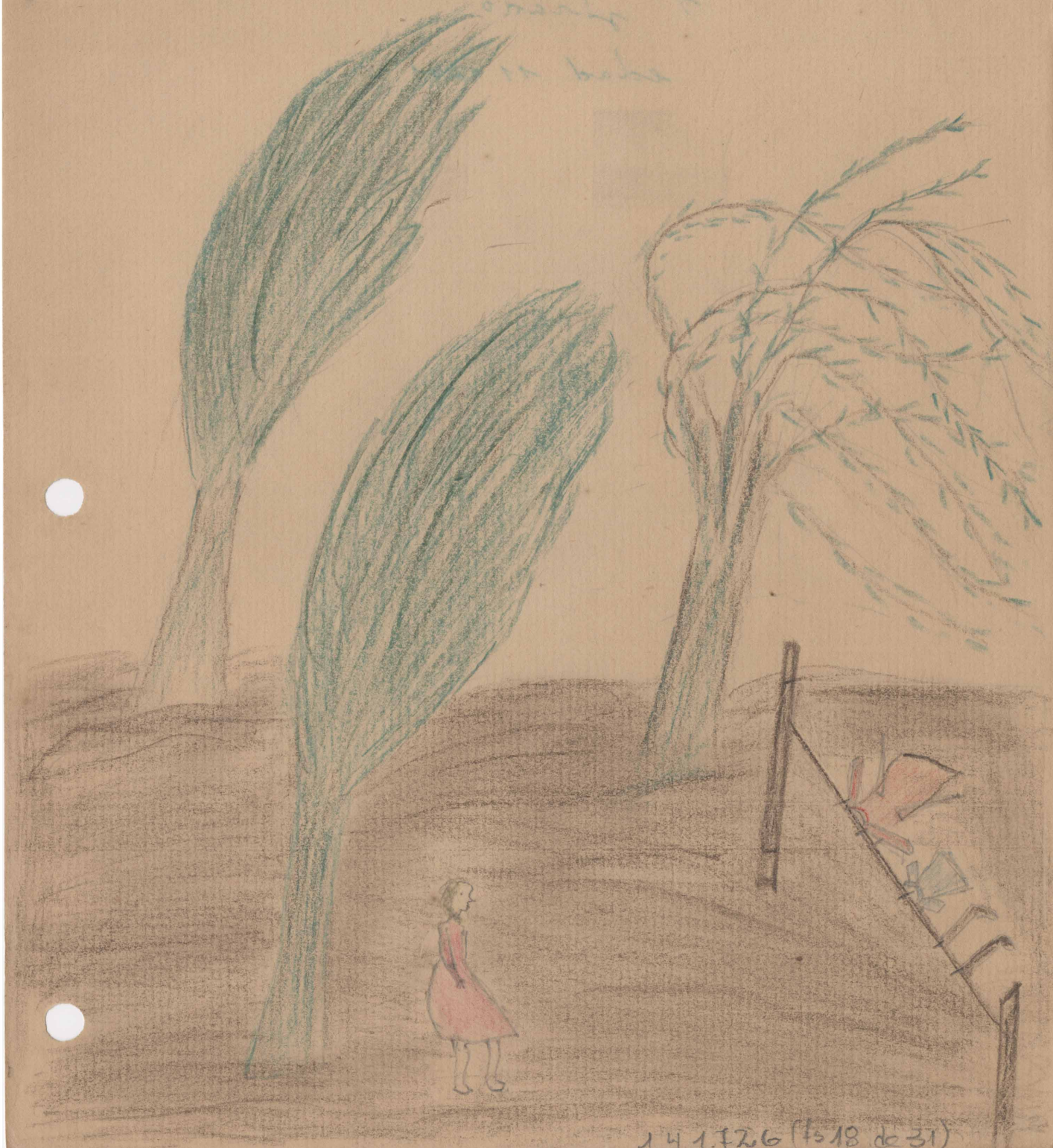
Un día de viento



Rodolfo
y Germaine Van Hooy
4º Grado
Martes

141726 (4517 de 31)

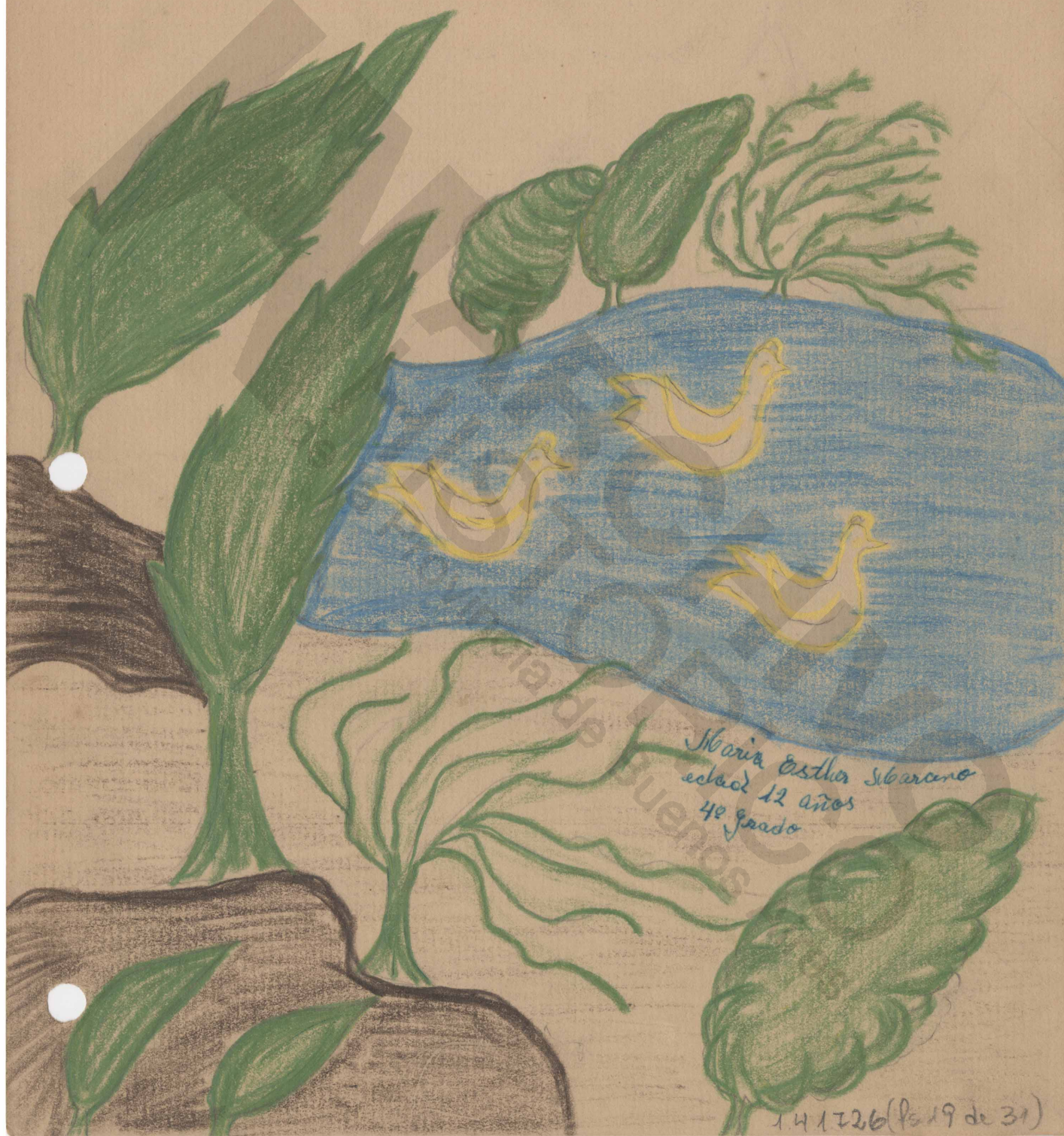
Dibujos sugerido
Un día de viento



141.126 (1518 de 31)

Dibujo sugerido

Un día de viento



Moria Esther Sbarano
edad 12 años
4º grado

141726 (p. 19 de 31)

Dibujo sugerido
Un día de viento



1.4.1.726 (fs 20 de 31)

Dibujo sugerido
Un día de viento



1.4.1.726 (1521 de 31)

sobre un mismo tema ("Un día de viento") he hecho realizar dibujos a niños de un mismo grado pero de distinta edad.

El primero realizado por una niña de diez años, que demuestra ser muy imaginativa pues ha tratado de reproducirnos lo más fielmente posible lo que a ella le gusta, el lugar donde quisiera estuviere su casa para poder deleitarse en la contemplación del río en el cual movidos por el fuerte viento se alejan pequeños botes. Hay también muchos árboles y más lejos, detrás de una montaña está "su casa" y pese al fuerte viento también está ella. Realmente posee una imaginación creadora y poética.

Una niña y una niño (de once años) han realizado dibujos sobre el mismo tema.

El niño, perteneciente a un hogar alemán, posiblemente ha dibujado su casa, aquí debemos hablar de imaginación reproductora.

En la realización del dibujo notamos un gran

orden y armonía.

Su imaginación es activa y conserva muy bien los detalles (observemos la bomba frente a la casa; el hacha y la luna).

Ha establecido la proporción, entre el cuerpo del gallo y los de los pollos, debida a la condición de estos y también al plano en que se hallan situados.

En el dibujo de la niña vemos que este es amante de la naturaleza y la soledad, pues el personaje que en él encontramos (posiblemente sea ella) ha sido sorprendida por el viento.

Para que fuese más expresivo su dibujo ha hecho un cordel, con ropa que es agitada violentamente.

La niña y el niño son muy imaginativos, aunque esta imaginación se manifieste de muy distinta manera, ella es soñadora, el materialista, aunque amante de la belleza y el orden.

Dirige el dibujo de otro niño de 12 años y como las anteriores se siente atraído por el paisaje,

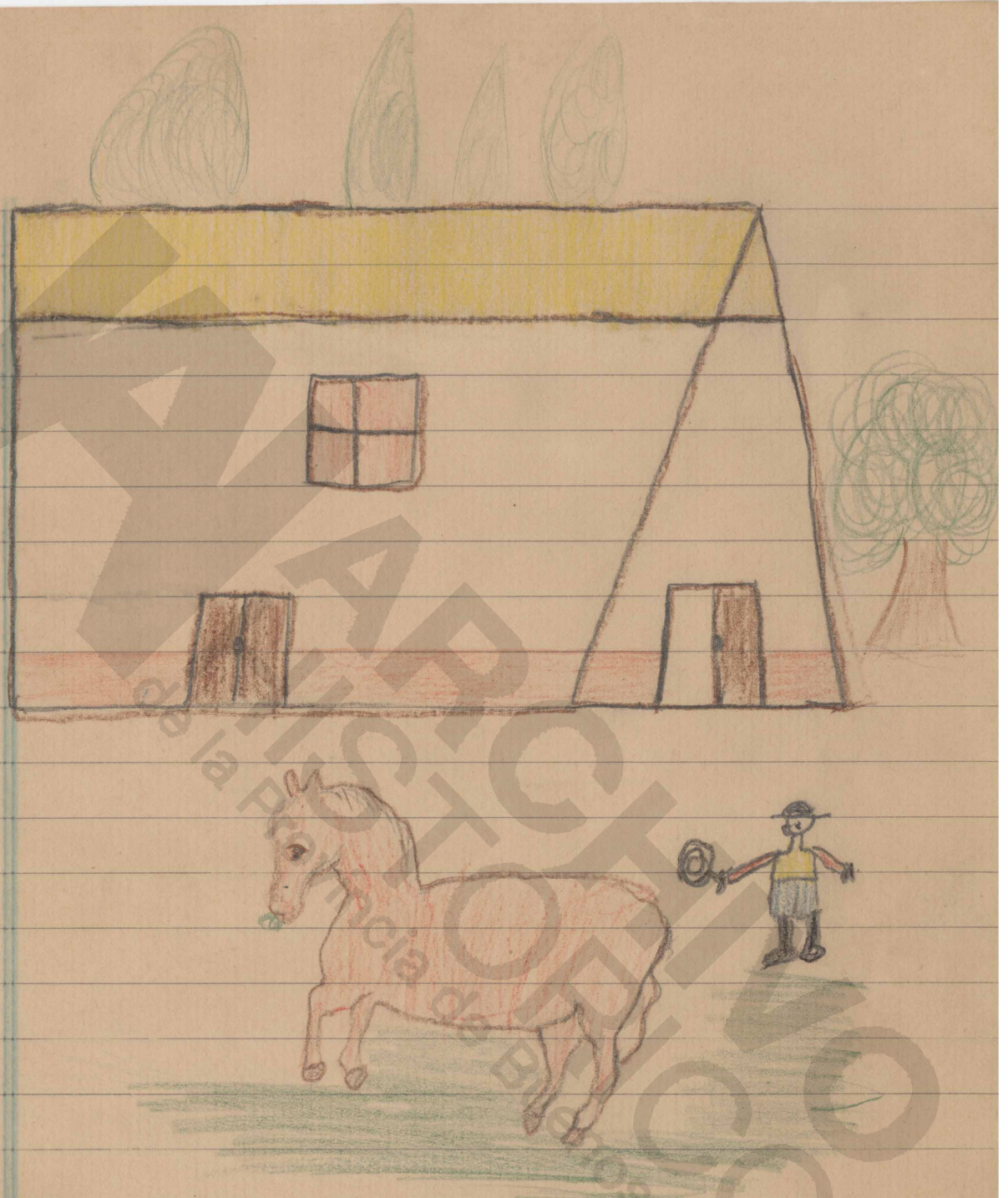
realmente bello aunque algo complicado.

El colmado está muy bien logrado y la niña ha imaginado el paisaje que está más de acuerdo con su espíritu.

El siguiente está realizado por un niño (13 años), su imaginación no tiene un gran vuelo, pues solamente ha dibujado algo ya muy conocido por él, son muchos más imaginativos los anteriores a pesar de ser más pequeños.

El último dibujo sobre el mismo tema está realizado por un niño de catorce años.

Vese a que no tiene una gran habilidad para dibujar, posee una imaginación activa y exaltada. Con fuerte ha imaginado el viento que los árboles yacen derribados y los puentes del rancho abiertos. Por la empinada cuesta que da acceso a la vivienda sube un labriego cargado con algo pesado sobre la espalda. Para ayudarlo colocar en la mano del mismo un palo con el cual se ayuda para subir.



Francisco Norberto Geremia
2^{do} Grado "B"
8 años

141.726 (15 24 de 31)

Este niño ^{la} dibujado lo que más ^{la} exaltado
su imaginación, estando en el campo, el campesino
no tratando de enlazar un caballo que parece es-
ca del mismo.

El posee una gran imaginación pues a pesar
de sentirse atraído por el campo ha reproducido
muy pocos de los detalles característicos de este
y ha colocado demasiado cerca del rancho, el
animal, esto puede ser porque no tiene nociones
de perspectiva o por que se fija muy poco y
al querer representarlo ha olvidado estos detalles.
Basi todos los niños a los cuales se encargado
un dibujo, han representado el campo, o por
lo menos un rancho, ¿por qué? me he pregun-
tado, y en experiencias propias he hallado la res-
puesta, la más simple y posiblemente más ló-
gica; los niños ven el campo la liberación,
acostumbrados a las casas, generalmente peque-
ñas, que habitan en la ciudad; por fin allí
pueden jugar y correr libremente, sin peligro
de ser embestidos por un vehículo; en el cam-

po sienten que es más puro el aire, que el cielo
esté más cerca de sus radiantes caritas y por
que allí, en el campo, esté la base de nuestra
riqueza nacional, quizás muchos de ellos no
alcanzen aún a comprender esto, pero sin em-
bargo sienten algo, inexplicable, que los impul-
sa a amarlos intensamente.

HISTORICO
de la Provincia de Buenos Aires



Maria Teresa Serrano 9 años

3º grado

14.1.726 (1526 de 31)

Este niño es ^{simple} simple y contemplativo, a ella
le gustaría vivir entre montañas en una ca-
sita rodeada de árboles y flores, y así, como la
ha forjado en su imaginación la representa.
El dibujo es como su alma, infantil, pero en él
se traduce una imaginación creadora y llena de
esperanzas.

¿Cuántos sueños representará este dibujo? ¿Quién
puede decirlo, ni aún la autora, porque es tan
pequeña que no sabía decirnos si ha represen-
tado un sueño o una realidad.



Niños interrogados: 2 (un varón y una niña)
Edad: 15 meses y 6 años respectivamente.

Al preguntarle: ¿qué es esto?, el niño me respondió instantáneamente y en su rudimentario lenguaje: "papo" (pato).

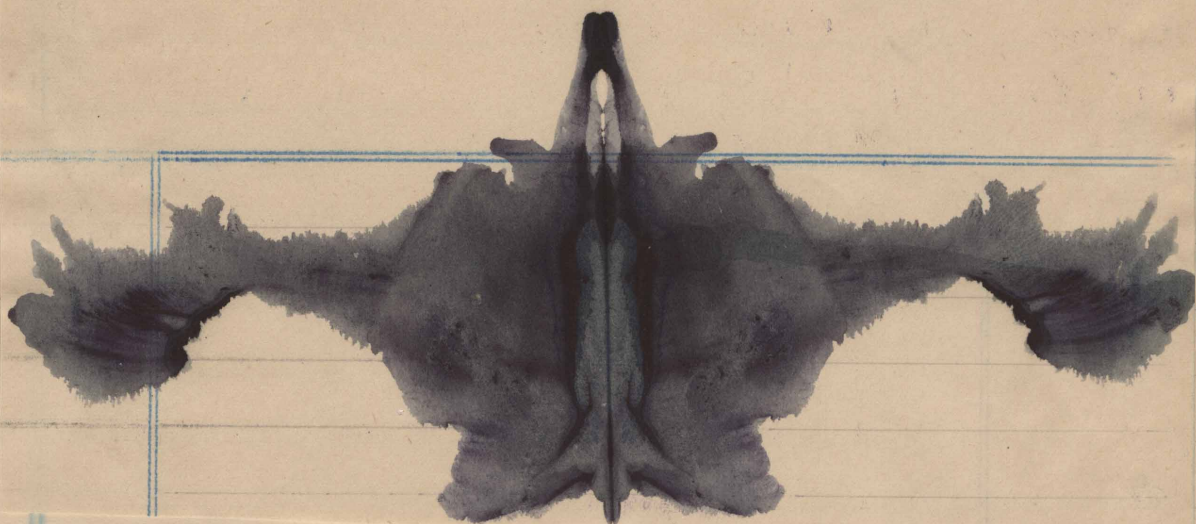
Este niño posee un gran poder imaginativo puesto que el parecido no es muy perfecto y más aún considerando la edad y el hecho de que nunca ha visto por reparado las distintas partes del cuerpo de dicho animal.

Además he podido, con la experiencia y observación diaria, comprobar ciertos rasgos de precocidad imaginativa en dicho niño.

La niña demostró tener muy poca imaginación y después de una larga y detenida observación y con

alguna ayuda que me vi precisada a hacerle,
me dijo, con cierta vacilación, que se parecía
a un pato; creyendo que había sucedido
así por que tal vez no conociera muy bien
este animalito hice con ella experiencias se-
mejantes, obteniendo en todas igual resulta-
do.

Esta falta de imaginación puede ser causa del
ambiente poco propicio en el que vive y de la
debilidad de su organismo.



Niños interrogados : Dos (una niña y un varón)
Edad : 10 y 11 respectivamente.

La niña y el niño difieren muy poco en sus apreciaciones, ambos poseen una activa imaginación, la niña tiene cierto sentido artístico, me dijo : es una canastita de la cual penden ciertas flores, en cambio el niño dijo : se parece a una canastita.

Al invertirle la figura los dos niños sostuvieron que se asemejaba a un animal (murciélago).
La niña lo imaginó en actitud de arrojarle

contra una supuesta víctima.

ARCHIVO
de la Provincia de Buenos Aires



Niños interrogados: dos (varones)

Edad: once años y ocho años.

El primero de los niños interrogados que posee gran imaginación creadora (científica) me ha respondido que "es" un insecto (pulga) visto a través de un vidrio de aumento (o microscopio).

El segundo niño vió el dibujo por uno de sus costados (derecho) me dijo que "él le parecía "la boca abierta de una gallina muerta", y aún pudo distinguir, en una parte más oscura, un ojo de la misma.

En realidad este niño posee un gran poder imaginativo, pues la mancha es bastante confusa.

Niños interrogados: Dos (un niño y una niña)
Edad: once y seis años respectivamente.

El niño me dijo que se parecía a un muñeco
y también a un perrito.

Este niño es muy activo y su imaginación muy
variada y fecunda; al inventar el dibujo ima-
ginó en él un perfil de mujer.

La niña, más pequeña, creyó ver en el dibujo
un cuerpo, su imaginación podíamos decir que
(su imaginación) es normal para su edad.

M. E. G. L.

Blas.

A. H. G.

E. J. Alvarez

Mangual, J. de R. R.

M. B. R.

Moda